



Diccionario de Chilenismos

693668

Por Guillermo Arrieta Muñoz

Se halla en prensas una obra, sin duda, de gran importancia en el campo de la lingüística: el Diccionario Ejemplificado de Chilenismos. Pondrá al día en el habla de nuestra tierra.

Su autor, el señor Félix Morales Pettorino, Vicerrector de la Academia de Ciencias Pedagógicas de Valparaíso, trabajó en ella veinte años y estuvo asesorado por docentes, académicos y otros investigadores. El léxico abarca cien años del lenguaje chileno.

El profesor Morales ha escrito otros libros que revelan su gran interés por la "lengua recia y antañoña de Castilla", de que hablaba José María Pemán. Uno de ellos, "Correcciones Idiomáticas", es un conjunto de lecciones de buen decir. Un vasdemécum del idioma español.

El Diccionario de Chilenismos será un guía muy útil para quienes deseen informarse de la historia de un siglo de nuestro vocabulario. Encontrarán en él términos en desuso y olvidados, palabras vacías, como decían los chinos y también las voces en boga, de moda, "in".

El habla chilena es abundante y de variados matices. Tiene palabras fuertes, ásperas, como pedradas, que pueden acabar en un instante con una discusión. También tiene delicadezas y no pocas genialidades. Entre estas últimas conviene señalar la expresión "al tiro". A un periodista y escritor español, esta frase le entusiasmaba bastante. La hallaba muy expresiva y certera. Cuentan que don Miguel de Unamuno, gran creador de palabras, cuando le decían que un término no figuraba en el léxico oficial, decía sencillamente: "Ya lo pondrán". Nosotros, pensando en "al tiro", podemos decir igual.

Otros frutos notables del ingenio chileno han sido las expresiones de aire

marinero que resultaron de la conversión, diríase instantánea, de varias palabras inglesas al lenguaje popular. Ejemplos: Managua, huipé, guachinán. Inimitable ocurrencia.

Entre los americanismos, el habla chilena ha sido la que mayor acogida ha encontrado en la Real Academia en los últimos años. Gran número de chilenismos han tenido la venia oficial. La explicación se encuentra en el pensamiento de don Ramón Menéndez Pidal. En 1944, el ilustre filólogo dijo, hablando en la Asamblea del Libro Español, que Chile ha sido uno de los pueblos que ha contribuido con éxito a la unificación lingüística. Y agregó esto: "El pueblo chileno sabe querer las cosas con firme decisión".

Con los chilenismos han ocurrido, por otra parte, cosas bien curiosas relacionadas con su naturaleza y legitimidad.

Hace años, el periodista y escritor Carlos Vieuña Mackenna, que hizo un interesante estudio sobre esta materia y que su muerte dejó a medio camino, descubrió que muchas voces que figuraban en diccionarios de chilenismos, eran de cuna española. Citó, entre otras, "encamado", "partido" (en el sentido matrimonial), picarón y picarona, "no tener dónde caerse muerto". Encontró estas expresiones en diversas obras de José María Pereda.

Hay también una infinidad de chilenismos espurios, que no se sabe de dónde salieron. Achiguararse es engordar en exceso; agilar, despedirse; improsulto, descarado; lleulle, inepto, inútil; puchusco, el "concho" de la familia; pulseta, médico. Y así.

El Diccionario de Chilenismos será una obra importante. Enseñará muchas cosas, con palabras de esta tierra, que es necesario saber.

Diccionario de chilenismos [artículo] Guillermo Arrieta Muñoz.

AUTORÍA

Arrieta Muñoz, Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diccionario de chilenismos [artículo] Guillermo Arrieta Muñoz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)